

En el fútbol, como en todos los deportes, existen héroes que se encargan de llevar a sus equipos al triunfo y cuyas hazañas e historias son seguidas por cada uno de los aficionados a la competencia, quienes sin simpatizar con el equipo se encuentran al pendiente de lo que el héroe pueda hacer y de cómo lo haga. Estos héroes aparecen en los momentos difíciles, en las justas importantes y en situaciones donde se necesita de actitudes y acciones heroicas para salir adelante. Sin duda Cuauhtémoc Blanco es el último gran héroe del fútbol mexicano.

En su vida privada Cuauhtémoc también ha sido motivo de controversia. Problemas de faldas, pensiones y el salir con actrices y cantantes le ganaron un lugar en las revistas y programas de chismes. El jugador nunca ha sido visto como un modelo a seguir en cuanto a su vida privada se refiere, y es un tema que con toda razón se prefiere evitar, un futbolista está para hacer fútbol, sin embargo, un héroe no, un héroe está para hacer más y quizá ahí Blanco ha fallado.

La carrera de Cuauhtémoc Blanco no se puede ver como intachable. Los problemas que la personalidad y estilo del jugador han causado en la cancha, han tenido consecuencias graves. Todos recuerdan el golpe tirado al en ese entonces reportero de TV Azteca David Faitelson, quién esperaba una declaración de parte de los jugadores del Club América tras terminar un partido caliente en Veracruz. También la batalla campal armada en la Copa Libertadores donde un conato de bronca iniciado en la cancha por el jugador desató en la invasión de la misma por las barras americanistas y así comenzó una pelea que llegó a los vestidores del estadio, causando la salida de Blanco de la institución de Coapa y el veto al Estadio Azteca de 1 año en competencias organizadas por la CONMEBOL.

Por último el conflicto con Ricardo Lavolpe quién lo trató mal en su estancia en el América y Blanco, resentido, haría todo lo que estuviera en sus manos para demostrar su capacidad ante el ex técnico azulcrema. Años más tarde Lavolpe no lo consideraría para Alemania 2006 y Blanco perdía quizá el mejor momento de su carrera para asistir a una copa del mundo.

En ese 2006 mucha gente coincidía con Lavolpe, el que en algún momento fue el emblema de la Selección Mexicana de fútbol, ahora era rechazado por gran parte de los fanáticos y pese a quién le pese el que Blanco no estuviera en la copa le pesó a México, quizá costándole el no hacer el mundial histórico que se esperaba.

Cuatro años después Cuauhtémoc Blanco está lejos de su mejor nivel. La edad ha cobrado

factura y continuar a un ritmo de competencia óptimo se ha vuelto muy difícil para el talentoso jugador. Meses antes, era inamovible y la gente salía a gritar su nombre a las calles, se le agradecía el haber contribuido como pieza fundamental para la clasificación de México a la justa mundialista pero hoy, hoy se pide su salida.

Es normal que alguien como Blanco genere tanta controversia, sus hazañas, jugadas, las pinceladas, las atinadas y atrevidas declaraciones, la manera de pararse en la cancha, los goles en momentos importantes y el cargar con el peso de un equipo son todas actitudes y virtudes de un héroe, pero, su personalidad, es de anti-héroe.

Alejandro Castro Cisneros

Sígueme en Twitter: [@ax90mx](#)